

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD. EL DESARROLLO AFECTIVO EN LOS NIÑOS/AS DE 0 A 6 AÑOS. APORTACIONES DE DISTINTOS AUTORES. LA CONQUISTA DE LA AUTONOMÍA. DIRECTRICES PARA UNA CORRECTA INTERVENCIÓN EDUCATIVA.

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo del ser humano es siempre unitario e integrado. Al analizarlo distinguimos diversos ámbitos: el desarrollo cognitivo, el de la personalidad, el de las relaciones sociales. La diferenciación de ámbitos posee interés analítico y sirve a fines de clarificación de los procesos, pero en la realidad se encuentran estrechamente relacionados unos con otros. Los estudios sobre la personalidad y su desarrollo han dado lugar a muchos datos que todavía están sin integrar y que, según **Brim** (1976), se encuentran a nuestro alrededor como ladrillos en un solar esperando la llegada del constructor que sea capaz de hacer con ellos un edificio.

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.

Teniendo en cuenta las definiciones de distintos psicólogos, la personalidad sería ***el modo habitual y propio de responder a situaciones diversas en virtud de la especial estructuración de las características individuales.*** Es decir, se perfila por sus condiciones **genéticas** y **ambientales**. Las características de la personalidad son:

- **Individualidad o globalidad:** la personalidad es un todo conformado por diversos componentes de distinta naturaleza (inteligencia, afectividad, etc.).
- **Estructuración:** interna y en la intervención con el ambiente; los distintos elementos de la personalidad constituyen un cuadro con mutua adecuación y recíproca influencia.
- **Dinamicidad:** la personalidad tiene una gran riqueza de actividad psicológica. La continuidad, la perdurabilidad, no significan inamovilidad. Las motivaciones, los cambios afectivos, etc., constituyen una perspectiva dinámica.

La evolución de la personalidad se produce de forma regulada, progresiva y automática, como confluencia de factores psicofisiológicos y ambientales. Los primeros años de vida son vitales en el desarrollo de las capacidades intelectuales y afectivas como base de una personalidad armónica.

Los valores y patrones de conducta se pueden adquirir: ***por enseñanza directa o por imitación.*** En el desarrollo de la personalidad influyen las personas que se relacionan con el niño (padres, maestros, ...) ya que las toma como modelo a imitar.

Las ***reglas de conducta***, se irán haciendo más complejas y determinarán el comportamiento del niño. Primero es el adulto quien exige una conducta de acuerdo a las reglas y luego el propio niño irá valorando su actitud de acuerdo con esas reglas.

Es en la relación con su grupo de iguales donde aplica las normas de comportamiento y las adapta a las distintas situaciones que se van presentando. Aquí empieza a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones, de sus similitudes y diferencias con los otros. Realiza su aprendizaje social y construye su personalidad y la conciencia de sí mismo.

Esta conciencia de sí mismo o conciencia del yo se manifiesta a partir de los dos años con determinadas prohibiciones de los padres. Su desarrollo depende de la madurez cognoscitiva y del influjo de los mismos, adquiriendo pautas definitivas durante la primera edad escolar. El gran descubrimiento de saberse niño o niña lo logra a través de un proceso de identificación sexual originado por la identificación del niño con el padre o de la niña con la madre y por la información cultural.

DESARROLLO AFECTIVO DE LOS NIÑOS/AS DE 0 A 6 AÑOS.

- VÍNCULOS AFECTIVOS: EL APEGO.

El niño nace con una gran capacidad de aprender, buscando estímulos sociales y vínculos afectivos con algunos miembros de su especie. **El apego** es fundamental en los dos primeros años de vida y es el ***”vínculo afectivo que establece con las personas que interactúan con él y que se caracteriza por determinadas conductas, representaciones mentales y sentimientos”*** (LÓPEZ, F.). El proceso de formación y desarrollo del apego pasa por:

- **Dos primeros meses:** busca activamente estímulos sociales, le atrae el rostro, la voz, el tacto y la temperatura de las personas que le rodean; asocia determinados estímulos a acontecimientos concretos, como el amamantamiento, mecimiento, limpieza, etc., pero no se sabe que llegue a reconocer a las personas en cuanto tales.
- **De 2 a 6 meses:** discrimina entre unas personas y otras, y acepta mejor las atenciones y cuidados de quienes lo hacen habitualmente con ellos.
- **De 6 a 12 meses:** ponen de manifiesto conductas de preferencia por determinadas personas y ante los desconocidos reaccionan con cautela, recelo, miedo o, incluso claro rechazo.
- **2º año de vida:** se consolida el apego enriquecido por el desarrollo de las capacidades intelectuales y lingüísticas que facilitan la comunicación y el entendimiento. A medida que adquiere autonomía motora ampliará el ambiente físico y social e irá reduciendo el apego.

F. LÓPEZ considera que la figura de apego no es exclusividad de la madre, en cambio otros autores como BOWLBY si consideran que el apego es una relación entre el niño y la madre caracterizada por el establecimiento y mantenimiento de la proximidad entre ambos.

- OTROS VÍNCULOS AFECTIVOS.

A partir del 2 año de vida, las relaciones con los padres pueden ser afectuosas y conflictivas. Toman conciencia de que los padres comparten cierta forma de intimidad en la que ellos no participan y pueden ver a uno de los progenitores como un rival.

Con el nacimiento de un nuevo hermano aparecen los celos, como protesta por los cambios producidos en el sistema familiar y alarma ante el miedo a perder la dedicación de los padres. El sentimiento hacia el hermano es ambivalente y el comportamiento de los padres puede hacerles comprender que la nueva situación no significa que vayan a perder su apego.

Con el tiempo, las relaciones con los iguales tienen una importancia creciente y están marcadas por el tipo de relación que el niño haya establecido con los adultos. La influencia del grupo de iguales es especialmente significativa en:

- **El conocimiento de la propia identidad:** con la figura de apego aumenta la autoestima, pero la relación con los iguales condiciona la aceptación del otro a sus propios intereses y crea conflictos que le obligan a readaptarse. Estos conflictos le llevan a formarse un concepto de sí mismo más realista y exigente.
- **El aprendizaje y las destrezas sociales:** en la relación entre iguales aprende que los beneficios de la relación con el otro se obtienen si se acepta su punto de vista. Se ve obligado a formas de comunicación más precisas, a entender la comunicación del otro, a controlar deseos y conductas que interfieren con el otro....
- **El sentimiento de pertenencia al grupo:** irá adquiriendo más peso hasta convertirse en uno de los grandes resortes de la conducta.

GONZALEZ, M., y PADILLA, M., señalan que los niños de 3 a 6 años perciben las características de la personalidad de los otros de la siguiente forma:

- Conocimiento basado en características externas y aparentes.
- Sus inferencias acerca de los sentimientos, pensamientos, intenciones o rasgos personales de los otros tienen todavía un carácter global.
- Cuanto más conocidas son las situaciones en las que se encuentran, más fácil les resulta conocer las características de los otros y adaptar su comportamiento.
- Unen características contradictorias al describir a los otros.
- Tienen dificultades para diferenciar su punto de vista de el de otros, presentando cierto grado de egocentrismo.

PRINCIPALES CONFLICTOS EMOCIONALES.

El miedo: con frecuencia ve peligro donde no lo hay por inducción del ambiente (adultos que utilizan la sugestión infantil para forzarle a un determinado comportamiento) o por inseguridad personal (viene acompañada de problemas de conducta en las comidas, rabietas, eunéresis,...). El único modo de atajar el problema es dándole seguridad.

Los celos: traen consigo un descenso de la propia estimación. De 1 a 5 años son frecuentes, pero pueden convertirse en una emoción exagerada cuyo que provoque serias dificultades.

Las rabietas: estado de mal humor como respuesta a frustraciones. Sus padres suelen ser muy coercitivos o sobreprotectores. La postura más correcta del adulto es mantener una actitud serena y cariñosa, pero exenta de firmeza.

La ansiedad: temor difuso que no depende de un estímulo externo concreto. Suele presentarse en los primeros días de escuela y se soluciona con la presencia de la madre durante unos minutos dentro del aula en esos días o con el acercamiento a posibles amigos.

Problemas relacionados con las comidas: el rechazo a la misma o el exceso.

Enuresis: emisión involuntaria de la orina en niños mayores de 3 años por causas de tipo afectivo como nacimiento de un hermano, superprotección. Cuando desaparece el motivo de la tensión desaparece el síntoma, y si la tensión vuelve también reaparece el síntoma. Cuando se trata de un problema orgánico se llama incontinencia de la orina.

Ecopresis: defecación involuntaria que no puede achacarse a causas físicas. El origen y las motivaciones son los mismos que con la enuresis.

Onicofagia: comerse las uñas. En los niños la tensión puede venir por adultos demasiado rigurosos y perfeccionistas. También se presenta en adultos.

APORTACIONES DE DISTINTOS AUTORES.

TEORÍA PSICOANALISTA.

Según **FREUD**, la sexualidad es el determinante de la personalidad, entendida como energía vital conexas con la afectividad. Establece etapas psicosexuales: oral, anal, fálica, de latencia y genital, de las cuales las 3 primeras corresponden al niño de E. Infantil:

- **Etapas oral:** la libido se localiza en actividades orales. Interpreta partes del mundo exterior a través de la succión, que es su forma de conocer lo que le rodea.
- **Etapas anal (18 meses a 3 años):** la libido se localiza en actividades anales (expulsión-retención). Se va configurando el yo y el negativismo es la afirmación de sí mismo. Empieza a establecer el súper-yo por acción de las ordenes, mandatos y prohibiciones que le vienen desde el exterior.
- **Etapas fálica.** la libido se localiza en los órganos genitales, descubren las diferencias sexuales y aparecen los complejos de Edipo y Electra.

TEORÍA DE ERIKSON.

Identifica cada etapa por la clase de crisis psicosocial que pueda producirse y que capacita al individuo para superar esa crisis y afrontar los problemas de la etapa siguiente. Las fases de desarrollo de la etapa infantil son:

- **Infancia:** confianza frente a desconfianza. La relación se da con la madre, y sus experiencias, decisiones y elecciones son obtener y dar respuesta.
- **Primera niñez:** autonomía frente a vergüenza. La relación se da con el padre, y sus experiencias, decisiones y elecciones son retener, dejar ir. Va formando la identidad de género.
- **Edad del juego:** iniciativa frente a sentimiento de culpabilidad. La relación es con padres y hermanos, y sus experiencias, decisiones y elecciones: hacer. Tiene gran curiosidad. Es un periodo de anticipación de roles.

TEORÍA DE WALLON.

Estudia el desarrollo de la personalidad a través de una serie de etapas:

- Etapa o periodo **sensomotor** (0-3 años):
 - o Diferenciación entre el yo y el no yo.
 - o Adquiere conciencia de las diferencias que hay entre sus acciones y las de los demás.
 - o Adquiere conciencia de lo suyo y de lo que pertenece a los otros.
- Etapa del **personalismo**: ha descubierto su yo y necesita reafirmarlo protegiendo su autonomía y negando las imposiciones parentales, ya que en la medida que se opone a los demás se reafirma a sí mismo.
- Fase de **la gracia**: pretende garantizarse el afecto de los demás seduciéndoles mediante sus gestos, palabras y acciones. Si no consigue sus expectativas de admiración, se produce angustia, ansiedad, vergüenza, que lo llevan al estado de inseguridad y temor.
- Fase de **imitación**: imita las características de las personas que admira y se comporta como ellos debido a una verdadera admiración y como garantía de afecto.

LA CONQUISTA DE LA AUTONOMÍA.

El proceso de adquisición de la autonomía personal tiene que pasar por una serie de fases hasta que el niño/a tome conciencia de sí mismo como individuo independiente y diferente a los demás.

PERIODO DE 0-3 AÑOS.

Según **WALLON** hasta finales del primer año o comienzos del segundo, el niño estará tan unido a su ambiente familiar que no se distinguirá de él. Esta simbiosis tiene un carácter afectivo.

Durante los primeros meses vive una confusa dualidad con la madre. Entre el 2º y el 6º mes discrimina a unas personas de otras, pero hasta el 8º mes no presenta conductas de rechazo a los extraños. Finalizando el primer año parece reconocerse a sí mismo como diferente a los demás.

Hacia finales del 2º año, si reconocen su imagen con claridad. En ese momento empiezan a utilizar el pronombre yo, el posesivo mío y su propio nombre.

Dos aspectos muy ligados al conocimiento de uno mismo son la identidad sexual y la de género, que se adquieren de forma paralela y siguen un triple proceso:

- Reconocimiento conductual de la existencia de dos tipos de vestidos, adornos, actividades,... Manifiestan preferencia según su sexo antes de los 2 años.

- Autoclasificación en una de las dos categorías sexuales. Este juicio lo hacen entre el año y medio y los 3 años.
- A partir de los 3 años usan el conocimiento de la identidad sexual y de género para definir con claridad sus preferencias.

PERIODO DE 3 A 6 AÑOS.

ROSENBERG, expone las características del auto-concepto que tienen:

- Se describe en base a atributos personales externos.
- Se describe en términos globales.
- Concibe las relaciones sociales como conexiones entre personas.
- Elabora un autoconcepto sobre evidencias externas y arbitrarias.

La construcción de la identidad personal pasa por la norma moral del niño, que para **Piaget**, en el periodo de 3 a 6 años, es heterónoma, de obediencia al adulto. El niño valorará las acciones en función de lo que se alejen o no de las reglas impuestas por el adulto.

LA AUTOESTIMA.

Implica una orientación afectiva que puede evaluarse como positiva o negativa. La autoestima está determinada por la aceptación y calidad de trato que le dispensan los padres y por la historia personal de éxitos y fracasos.

MACCOBY define las actitudes y prácticas de los padres de niños con alta autoestima:

- Padres cariñosos que aceptan a su hijo por completo y le demuestran su afecto.
- Padres firmes, que establecen reglas aunque con flexibilidad.
- Padres que utilizan tipos de disciplina no coactivos.

DIRECTRICES PARA UNA CORRECTA INTERVENCIÓN EDUCATIVA.

Toda intervención educativa, desde la familia o desde la escuela, debe favorecer el desarrollo integral de la personalidad del sujeto.

PAPEL DEL MAESTRO.

La labor del maestro debe cumplir los unos objetivos:

- Desarrollar una relación de comunicación con la familia.
- Reducir la frustración en el niño cuanto y cuando sea posible.
- Ayudar a los niños a identificar, describir y expresar sus sentimientos.
- Reconocer los signos de desajuste emocional: llantos, pataletas.
- Aplicar una terapia primaria de emergencia (a corto plazo).

El **DCB**, en su artículo 107, nos indica las Orientaciones Didácticas que el maestro de Ed. Infantil debe seguir. Los Objetivos Generales y Contenidos (Conceptos, Procedimientos y Actitudes) quedan recogidos en el ámbito de Identidad y Autonomía Personal.

Los niños acceden a la autonomía poco a poco. El maestro programara situaciones de enseñanza-aprendizaje que se refieran a objetivos y contenidos básicos como son:

- Conocimiento del cuerpo y configuración de la imagen de sí mismo.
- Habilidades perceptivo-motrices implicadas en la resolución de tareas.
- Aspectos cognitivos, afectivos y relacionales implicados en las actividades de la vida cotidiana.

Un objetivo de la Ed. Infantil es *“progresar en la adquisición de **hábitos** relacionados con el bienestar corporal y la seguridad personal, la higiene y el fortalecimiento de la salud, así como con la adquisición de hábitos relacionados con la realización de diversas tareas (orden, constancia, organización)”*. Para ello, el maestro debe:

- Hacer un plan de trabajo: diario, semanal, etc.

- Partir del análisis inicial de la realidad escolar.
- Motivar a los alumnos para la adquisición de hábitos trabajados.
- Seguir pasos ordenados e idénticos para automatizar su interiorización.
- Ser modelo.

Las **estrategias metodológicas** que utilizará son las rutinas diarias. Las nuevas experiencias si se repiten siempre en el mismo orden, lograrán crear costumbre y hábito. Los pasos a seguir son:

- Repetición.
- Intencionalidad y selectividad en dicha repetición.
- Fijación de metas parciales: cada sub-acción lleva implícito el dominio de la anterior.
- Evaluación de la subacción-acción.
- Automatización.

PAPEL DE LOS PADRES.

Como cuidadores: deben satisfacer las necesidades de los niños y ofrecerles su cariño. El cuidado les proporciona ayuda para desarrollar su confianza básica, capacidad de entablar relaciones emocionales y les prepara para futuras socializaciones.

Como figura de identificación: los niños interiorizan los valores y normas de sus padres. El modelo que ofrezcan ha de ser equilibrado, justo y plagado de valores positivos.

Como constructores de su autoconcepto: la forma en que los padres tratan y perciben al hijo influye en el modo en que éste piensa de sí mismo (visto en autoestima).

Su relación con la escuela: ha de ser frecuente y sistemática, buscando la coherencia en los modelos proporcionados para que los imiten sin traumatismos ni conflictos cognitivos.